



LA SEMILLA DE ABRAHAM.

EN LAS NACIONES

En Génesis 49, 22-26 leemos la profecía del patriarca Jacob -*nieto* de Abraham- sobre José, que alcanza a sus hijos Efraín y Manases, y comienza así:

ramo fructífero José,
Ramo fructífero junto á fuente,
Cuyos vástagos se extienden sobre el muro...

Lo que nos anuncia una descendencia tan *feraz* que *no sería contenida por frontera alguna*. Y en Deuteronomio 33, 13-17 leemos la profecía paralela de Moisés sobre José que complementa la de Jacob, cuya parte final dice:

y corneará a todos los pueblos
hasta los extremos de la tierra.
Tales son las multitudes de Efraín;
tales son los millares de Manases

En estas citas encontramos la *saga* de la *primera promesa* de YaHWéH a Abraham que ya estudiamos: “tu descendencia se adueñará de las puertas de sus enemigos”. Y la historia de las Naciones no se comprende en su Pulso interior, si no tomamos en cuenta esa *penetración* profetizada de los “hijos de Israel”/“casa de Israel” en su seno llevando un extraordinario bagaje profético de prosperidad y dominio (sabemos que esta observación no es políticamente correcta para los parámetros de hoy, pero lo es para YaHWéH y Su Plan de Redención ofrecido a todo el género humano). Recordemos que estas poblaciones *expatriadas* de Samaria, al norte de las tierras bíblicas, debían de “mezclarse” con las Naciones, ser “zarandeados” en ellas (Os 7, 8; Am 9, 9), y así sus “genes proféticos” -por así decirlo- se traspasaron a los pueblos que los contuvieron, y los que forjaron las líneas maestras de la Historia. Veamos lo que sucedió con esta *descendencia de Israel* que llevó la semilla de Abraham a las Naciones en uno de sus principales destinos, lo que hoy es Europa:

No hay registro de poblaciones en los territorios al norte del río Danubio antes del siglo VII a.C. Recién se registran ocupaciones a partir del siglo V a.C. Y a partir de esa fecha se registran *dos oleadas* de pueblos provenientes de las estepas trascaucásicas. A estos la *historiografía moderna* ha llamado “indoeuropeos” nombre que no solo no aclara, sino que es perfecto para confundir.

Así comenzaron a poblarse esas vastas tierras de climas a veces inhóspitos en comparación con los territorios en torno al Mediterráneo. Las *dos oleadas* tuvieron una

separación de seis siglos una de otra. La primera comenzó a partir del siglo V a.C., y la segunda a partir del siglo II d.C. cuando el Imperio Romano había alcanzado ya un gran desarrollo. Dice así una historia universal escrita en 1854, antes de que comenzaran a desdibujarse los nombres originales de los primeros pobladores de Europa detrás del confuso calificativo de “indoeuropeos”:

“Las naciones de Europa son el producto incontestable de la distribución y superposición de la última oleada de escitas... Estos se sobrepusieron a otra oleada anterior que llegó de un modo igual y del mismo país, pues que se componía de cimerios, Galos y Celtas" (nota 1)

De modo que la *primera oleada* fue de los pueblos llamados *cimerios*, y la segunda de los llamados *escitas*. Guardemos el nombre de estos dos pueblos porque son el manantial de donde surgieron las Naciones que más tarde dominarían el mundo. Y la cita agrega que ambas oleadas vinieron del mismo “país” o región. Otro dato importante. También se dice que fue la *segunda oleada* la que dio forma definitiva a los *pueblos y naciones* de la Europa de hoy, sobreponiéndose a la primera. Aquí están todos los elementos que debemos recordar para percibir la génesis de las *naciones europeas*.

Ahora bien, los pueblos *cimerios* -la *primera oleada*- fueron llamados por los romanos “galos” (esto es: “gallos”) por su vistosidad y constante belicosidad. Pero los griegos los llamaron “keltoi” de donde deriva “celtas” (tal vez

por su prodigiosa capacidad de multiplicación: “keltoi” puede significar conejos).

Y los pueblos de la *segunda oleada* fueron los *escitas*, como dijimos, que llegaron a partir del siglo II d.C. cuando el Imperio Romano estaba sólidamente establecido y había recorrido gran parte de su trayectoria. Y fueron llamados en la historia por el nombre de “godos” o “germanos”. De modo que godos/germanos o *escitas* son nombres que se refieren a los pueblos de la *segunda oleada*. Concluimos que las naciones europeas se remontan a estos dos orígenes:

- 1) *cimerios* /galos/celtas
- 2) *escitas* /godos/germanos

Y ambas oleadas de migrantes (o de conglomerados de pueblos) provinieron de “una misma región”. ¿Y cuál es esa región? veremos que tanto *cimeros* como *escitas* son nombres para la descendencia desterrada de los “hijos de Israel”/“casa de Israel”/“Efraín” que vimos penetraron en las naciones luego del destierro asirio y del final de ese imperio. Todo lo cual fue profetizado por Oseas y Amos durante el reinado de Jeroboam II. Veamos lo que dice la arqueología:



En el año 1846 se descubrió en la antigua ciudad asiria de Nimrod un obelisco de basalto negro. En el aparece el rey Jehu -un rey del *norteño* reino de Israel, cabeza de una dinastía- trayendo tributos al emperador asirio Salmanasar III. Y se lee la siguiente inscripción:

“Tributo de Jehú, hijo de Omrí: recibí de él plata, oro, un cuenco de oro, un recipiente de oro, copas de oro, cubos de oro, estaño, un bastón para la mano del rey y venablos”

De modo que Salamasar llama a Jehu: “hijo de Omri” utilizando este nombre genérico para referirse a *todo* el pueblo del reino del norte de ISRAEL. ¿Y quién fue Omri? Pues un rey del reino *norteño* de Israel -separado del reino del sur o de Judá- que tomó decisiones fundacionales que le dieron su identidad ante las naciones. Y estas son básicamente:

- 1) la asociación estrecha con Tiro y sus dioses Baal y Astarté,
- 2) un activo *comercio internacional*, y
- 3) la fundación de Samaria, orgullosa capital del reino *norteño* de ISRAEL. Todo esto para contrarrestar la influencia de Jerusalem y de su Templo de modo de consolidar la independencia y separación definitiva con respecto al reino del sur cuya capital era precisamente Jerusalem -la ciudad de David-.

Es natural que tan *radical* actitud separatista por parte del reino del norte de ISRAEL hiciera que las naciones llamara de forma diferente a ambas partes del mismo ISRAEL. Y el nombre para la parte del norte fue como vimos: "hijos de Omri". En tanto que a los pobladores del "reino del sur" de ISRAEL -el reino de Juda- fueron llamados: "judíos". De modo que "hijos de Omri" y "judíos" pertenecían originalmente a un único reino de ISRAEL. En la *profecía bíblica* se llama a estos que la historia común denomina "hijos de Omri" de varias formas, pero básicamente tres: "hijos de Israel", "casa de Israel" y "Efraín" -también "tribus de Jacob"- siendo todas ellas sinónimos... Conocer esta *separación semántica* entre ambas poblaciones del mismo ISRAEL -la del norte y la del sur- es la *llave* para entender la Historia y la *profecía*.



Por lo demás, *el reino del norte* -los llamados "hijos de Omri"- tenía gran visibilidad internacional debido a su activo *intercambio comercial*, en tanto que el reino del sur -los "judíos"- permanecían en vueltos sobre si mismos, como parapetados en su *arisca y hosca* geografía. De modo que la denominación "hijos de Omri" pasó a referirse en la historia secular a gente completamente diferente a los judíos. Y de "hijos de Omri" derivó "khumri", y de ahí *cimerios*, que es el nombre de los pueblos de la *primera oleada*.

Estas cosas surgen de *testimonios irrefutables* producto de la investigación arqueológica moderna sobre cuyas conclusiones no hay sombra de duda en nadie, por lo cual vemos que la denominación genérica de "indoeuropeos" a los pueblos de las migraciones que poblaron la Europa actual no ayuda a extraer las conclusiones obvias que se deducen cuando sabemos que los pueblos de la *primera oleada* se llamaron *cimerios* y que estos eran *descendencia de Israel* y por lo tanto *descendencia de Abraham*. Tal vez esa denominación insípida -"indoeuropeos"- se deba a que se quiso *ocultar* esa obvia conclusión que sin embargo explica transversalmente siglos de historia.

De modo que la *primera oleada* de los pueblos fundacionales de Europa era *descendencia del reino de Israel*. Aunque seguramente con los *cimerios* estaban *mezclados* otros pueblos de origen *jafeita* lo que explica sus 'diversidad étnica', sus diferentes *fenotipos*. Esto es precisamente lo que anuncia Génesis 9, 27:

*¡engrandezca Dios a Jafet,
que habite en las tiendas de Sem!*

Y esto lo comprueba la investigación antropológica que nos dice que los llamados galos/celtas eran *multiétnicos* y de variada conformación física.

¿Y qué pasa con los *escitas* los pueblos de la *segunda oleada*? A éstos los persas los conocían como “saka”, los babilonios como “gimirri” y los asirios como “khumri”, nombre del cual ya conocemos su origen: “hijos de Omri”. Y esto confirma que los *escitas* también fueron descendientes de la población exiliada del *norteño* reino de Israel, tanto como los *cimerios*. Es decir, la *segunda oleada* estaba constituida también por pueblos descendientes de Abraham, Isaac y Jacob –“hijos de Israel”/“casa de Israel”/“Efraín”/“tribus de Jacob”-. Venían rezagados con respecto a los primeros -los *cimerios*- en su migración hacia occidente porque antes habían ido hacia el oriente. Y con los *escitas* también estaban mezclados pueblos *jaféitas*.

Los *escitas* eran también llamados “saka”, como dijimos, y se habían dirigido primero hacia Persia, la India y en Asia hasta la China y Japón. En todos estos destinos dejaron descendencia. Digamos para más precisión que “saka” tiene para muchos el significado de “los que viven en tiendas” (ver Os 12, 9), ya que “tienda” en hebreo se dice “sukah”. Y aun “saka” puede significar según otros “casa/tribus de Jacob”, que es otro de los nombres para los “hijos de Israel”/“casa de Israel”/“Efraín” como señalamos. De modo que tampoco existe duda sobre el origen étnico de la *segunda oleada*. Ellos eran descendencia de Abraham con la específica profecía de los hijos de José sobre sus espaldas, esto es: *prosperidad sin límites, enormemente prolíferos, y ejerciendo dominio sobre sus enemigos*.

Y estas *dos oleadas* superpuestas de *descendientes de Abraham* mezcladas con pueblos *jafeitas* terminaron conformando las naciones 'europeas' que luego cubrirían el mundo.



nota 1) "Historia Universal" de Césare Cantú, Nemesio Fernandez - Cuesta - 1854 -. Y en el tópico "cimerios" de Wikipedia se puede leer:

"Si bien los registros históricos de los cimerios sólo aparecen en el escenario de la historia mundial durante un breve período (durante el siglo VII a. C.), numerosos pueblos celtas y germánicos tienen entre sus tradiciones la de que descienden de los cimerios o escitas, y algunos de sus nombres étnicos parecen corroborar dicha creencia".

Este es un poderoso testimonio adicional -entre muchos- de lo que afirmamos sobre el origen de las naciones europeas. Claro que entre los pueblos que venían "mezclados" con *cimerios* y *escitas* los había de origen ario e iranio. Éstos, centurias después dieron lugar a la sórdida doctrina racista del nazismo, si bien la mayoría de la población europea es descendiente de Abraham.



www.reyjusticiannuestra.com